

Ver/ No-Ver en Charles Peirce: contribución y límites

Rafael del Villar Muñoz ¹

Instituto de la Comunicación e Imagen
Universidad de Chile

Introducción

La obra de Charles Peirce se sitúa hoy en un espacio poligonal: desde la semiótica como disciplina científica hasta la filosofía, las comunicaciones e incluso la lingüística, luego hablar de su contribución y/o de sus límites puede transformarse en un trayecto sin fin lo que lo haría caer en un hoyo negro meramente especulativo. De allí la necesidad de fijar un límite, de hablar desde un lugar, de hacer visible el campo desde donde se generan estas páginas, lo que en nuestro caso, es él de la sociología del conocimiento. Al mismo tiempo se torna necesario fijar el objeto real del cual se habla: la delimitación de nuestro objeto real es la semiótica como disciplina científica.

La forma de funcionamiento de la científicidad blanca

Para no desplazar la discusión teórica al dominio especulativo de la filosofía, sino que mantenernos en el dominio de la producción de conocimiento científico no podemos más que tener una definición empírica de la científicidad. La teorización más pertinente es la de Gastón Bachelard (1949): ciencia es lo que los científicos hacen, luego para describir una práctica científica, para delimitar sus objetos, para categorizar sus corrientes, entre otros, no podemos más que tomar como referencia el hacer científico concreto. La ciencia es un sistema de acumulación del saber, y cada sociedad tiene sus propias formas de acumulación, de ello tiene consciencia Claude Lévi- Strauss en la Obertura de Lo Crudo y lo Cocido (1968), quien nos dice que la práctica del etnólogo es la traducción de los mitos de los pueblos estudiados al lenguaje de la ciencia que es también un mito, lo que significa decir que la práctica científica occidental es una de las posibles, y ¿en qué consiste este posible occidental, blanco, en tanto que práctica hegemónica? El punto de partida, también lo encontramos en Bachelard: si ciencia es lo que los científicos hacen, lo que ellos hacen no es un universal trascendente sino que lo hacen en campos epistemológicos concretos. Cada campo epistemológico es referido a campos teóricos disciplinarios concretos con una temática que los articula, implicando coordenadas espacio temporales, que en definitiva son sociales.

¿Cómo funciona la ciencia en la sociedad blanca, o, cómo funcionan específicamente las ciencias sociales? Funcionan como un *modo de producción* o como un *dispositivo teórico-metodológico*, lo que quiere decir que tienen herramientas para la transformación del objeto real en objeto científico, esas herramientas de producción son la teoría y la metodología interrelacionadas de alguna forma, lo que significa decir, también, que la sociedad blanca separa al objeto real del objeto científico. El hecho científico es construido, no existe en sí mismo y no nos dice “buenos días aquí estoy”, ya Durkheim (1919), el fundador de la sociología nos dice que la realidad científica existe en sí misma, las relaciones sociales son *una cosa* independientemente de la consciencia de los sujetos de su propia práctica.

Luego, la ciencia blanca es *una práctica social institucionalizada de acumulación del saber*, implica la separación de un objeto real del objeto científico sobre ese real, lo que es válido desde Marx (en la *Introducción general a la crítica de la economía política* (1957- 1968) nos dice que la verdad no está en el dato ni en la teoría, la verdad es histórica, es construida) hasta el empirismo,

¹ Proyecto Fondecyt No 1120064, años 2012- 2013- 2014: “Navegación por Internet en la Población Adulta del Gran Santiago”; Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

como Raymond Boudon (1970) o Karl Popper (1962) se nos dice que la ciencia no habla de verdades sino que de no- falsedades, e implica instrumentos de producción que permiten la transformación de dicho objeto real en objeto científico, que son en definitiva la teoría y la metodología.



Que la ciencia implique medios de producción significa decir que opera con una institucionalidad específica, no son los discursos lo que hacen la ciencia sino que haya investigación, publicación, enseñanza, lo que al mismo tiempo quiere decir que la ciencia llena una necesidad, y es esa necesidad la que permite su institucionalidad.

Ahora bien, *¿cómo se liga la teoría con la metodología en tanto herramienta de producción?* Es claro que la teoría remite a la conceptualización, a la categorización, y la metodología a los procedimientos de prueba, pero ya Lazarsfeld (1966) nos dice que no hay un procedimiento automático y comprobable de paso entre una categoría teórica y los procedimientos de operacionalización de la variable estudiada, es por ello que el conocimiento científico no habla de verdades sino que de no- falsedades, pues pudiese ser otra la categoría, sólo la ciencia pide la coherencia. Esta forma de funcionamiento ha sido descrita por Algirdas Julien Greimas (1976), en la ciencia *no habla un sujeto* sino que la sintaxis de un discurso que habla a través de un portador que es el científico, y esa sintaxis es una anaforización discursiva que permite el paso de un concepto teórico a una comprobación empírica no explicada, que se supone, así cuando se dice que con un 4% de error se comprobó que la variable X está correlacionada con la variable Y, no se nos dice que significa ese 4% de error, sino que presupone que el sujeto lector, digamos la comunidad científica, sabe que significa la estadística, que significa una distribución normal como la campana de Gauss y que asume como válido aquello para la comprobación, pero podría haber sido otra la categorización, desde una cosmovisión o desde una ideología distinta. Luego, cualquiera reflexión teórica no puede ser meramente especulativa: una cosa es lo que los científicos dicen que hacen y otra es efectivamente lo que se hace, que es lo

mismo que decir que *una cosa es la materialidad de la producción de conocimientos y otra la filosofía espontánea del científico, reflexionando sobre lo que él cree que hace*, en las palabras de Althusser (1967). Una reflexión, entonces sobre la contribución de un autor y sus límites no puede estar en la especulación teórica sino que en lo efectivamente realizado, su materialidad concreta de producción de conocimientos.

Debemos tener en cuenta, también, dos cosas distintas en el desarrollo temporal histórico de la ciencia, una etapa pre- científica o de *reconocimiento* de una disciplina, donde no se habla al mismo campo teórico sino que a campos epistémicos anexos en función de justificar su existencia, como es el caso de Comte que habla a los filósofos para justificar allí la existencia de la sociología, a diferencia de Durkheim quien habla a los sociólogos mismos, esto es, a las necesidades concretas de la investigación sociológica, pues el campo desde donde se habla ya existe, con sus procesos de investigación, publicaciones y/o enseñanzas, llenado necesidades específicas de una forma de funcionamiento social. Lo mismo ocurre con la semiótica como disciplina científica.

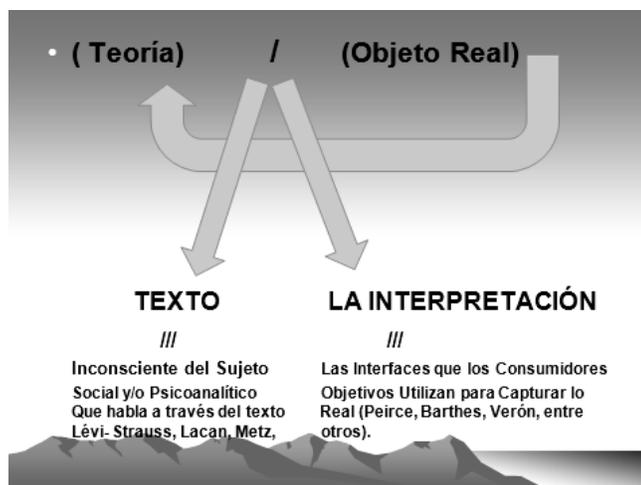
Luego, donde situamos a Peirce, ¿al interior de la etapa pre -científica de la semiótica como disciplina o al interior de la pragmática misma de producción de conocimiento de la disciplina hoy? Digamos que nos situaremos en ésta última. No es menor, debemos tener consciencia de que una disciplina nace cuando llena una necesidad, y existe toda una institucionalidad de que se hace cargo de ella, no es un problema historiográfico de datar el nacimiento de una idea, sino que de detectar cuando la sociedad da un lugar a ella al interior de su sistema de acumulación del saber. Los escritos de Gastón Bachelard sobre la ciencia nos permiten detectar bastante bien la ruptura epistémica que implica el nacimiento de una nueva ciencia: una ciencia parte estableciendo una ruptura epistémica con las formas existentes de acumular información sobre un objeto real; esto es, elaborando nuevos instrumentos teórico-metodológicos, como la sociedad que era un objeto real vista por todas en la sociedad blanca pero era interpretada a través de la filosofía y/o de la religión, para lo cual, si Comte hacía ver a los filósofos de que la sociedad era necesario de interpretarla con herramientas científicas, será Durkheim quien lo hace, elaborando instrumentos concretos para la investigación misma, llenando las necesidades de la naciente sociedad industrial capitalista del saber necesario para su propia autorganización y planificación, cosa no factible desde la mera especulación; es una ruptura referida a las *"formas de ver"*. Pero, también Bachelard detecta otra forma de nacimiento de una disciplina, *"una ruptura basada en el No- Ver"*, esto es, la sociedad no había mirado un objeto real, no tenía consciencia de su existencia, y *la nueva disciplina naciente lo hace ver*. Es el caso de la semiótica y/o de la semiología. La preocupación por el sentido era constitutiva de la coyuntura en que nace la semiología: a la sociología le interesaba el problema de la ideología, del grado de conciencia posible de los sujetos históricos manifestados en sus textos, pero la herramienta que se tenía era meramente una recurrencia estadística de palabras, lo que era demasiado descriptivo, y la preocupación por el sentido no era menor se daba desde Weber a Marx; a la lingüística le preocupaba el fenómeno del sentido y los intentos de sobremontar lo que para Bloomfield era imposible de estudiar de Hockett habían llegado a un fracaso, pues no hay elementos mínimos de sentido que se repitan, y las excepciones eran mayores que la regla, por otra parte Chomsky encaraba el problema del sentido desplazando su problemática: no es la interpretación concreta lo que le interesa sino que las condiciones que hacen posible el sentido, tal es la gramática generativa, la teoría literaria y la teoría del cine eran tan heterogéneas como las distintas perspectivas de sus analistas, por lo que había un enorme desequilibrio en el dispositivo acumulado del saber, la fenomenología de la percepción y la Gestalt habían llegado a un impasse no existe un sentido asignado a un color, ni la percepción operaba por semejanzas entre figuras y sus relaciones con la experiencia, el problema a la base era que siempre había excepciones a las reglas construidas y ello era porque no se había descubierto que para estudiar el fenómeno del

sentido debíamos partir tomando como objeto de análisis no fragmentos sino que un mensaje como un todo, es esa la ruptura epistémica que instaura la semiótica como disciplina, y que la hace llenar una necesidad. El sentido, la significación no lo podemos ver por fragmentos, ni por un diccionario, ni por una enciclopedia de significados de palabras o colores o líneas, sino que analizando un mensaje en su globalidad, esto es, todo un filme, todo un spot (en el contexto de todos las publicidades de ese producto), etc. Es el concepto de todo, el aporte de la semiótica como disciplina, llenando una necesidad, de la publicidad, de las comunicaciones, del psicoanálisis, etc.

En ése contexto, la idea de semiótica que había aparecido en la obra de Charles Peirce (anglosajón) al interior de tratados de lógica filosófica que nadie en su época tomaba en cuenta, y paralelamente la de semiología que aparecía en la obra no publicada del lingüista Ferdinand de Saussure (suizo: francoparlante), ambos en la década de 1915- 1935, son tomadas a su cargo en la década 1955- 1965 por investigadores que la hacen un punto de partida y generan una práctica teórica y una institucionalidad que permite su existencia y desarrollo, generándose así, el nacimiento de la semiótica como disciplina propiamente tal, y con un lugar específico: la École Pratique des Hautes Études, París, Francia, y la Universidad de Bolonia, Bolonia, Italia. En Francia con Roland Barthes (teoría semiótica y descripción de objetos culturales como literatura, moda, fotografía, etc.), Algirdas Julián Greimas (teoría semiótica, y descripción tanto de la literatura como del discurso científico), Christian Metz (cine), Claude Lévi- Strauss (etnología de los mitos), Jacques Lacan (psicoanálisis), George Péninou (publicidad), Gérard Genette (literatura), entre otros. En Italia a través del desarrollo de la teoría semiótica con Umberto Eco. Semiótica que se desplaza, desde ésos centros a toda Europa, a Estados Unidos (Universidad de Indiana por medio de Thomas Sebeok), a Canadá, Japón, Corea, China, y África. Es así, que podemos tomar a Saussure y Peirce como formando parte de un espacio pre- semiótico, todavía por constituir, que tendrá viabilidad en la década de 1955- 1965 en la École Pratique des Hautes Études, y en la Università di Bologna, y es desde allí, desde donde nos situamos para re-pensar a Pierce, al interior de la práctica misma de transformación del objeto real en objeto científico, esto es, la materialidad misma de producción de conocimiento más acá y a su vez más allá de la teoría misma.

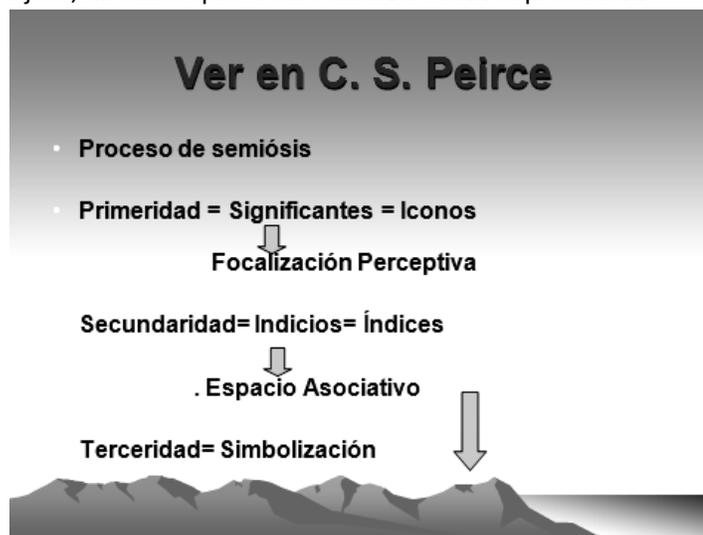
El Ver: la contribución de Charles Peirce

Si el objeto real es construido, el dispositivo teórico, entonces, delimita un primer límite al mirar lo real. Al interior de la Semiótica y/o Semiología como disciplina científica, la diferenciabilidad Pierce/ Saussure es claramente marcada.



Ambas teorizaciones no tienen el mismo objeto real, la preocupación de Peirce es la descripción de los procesos interpretativos, los procesos de significación dicen relación con la lectura, en cambio los procesos de significación en Ferdinand de Saussure, Christian Metz, Jacques Lacan, Claude Lévi- Strauss, Algirdas Julien Greimas, Julia Kristeva dicen relación con describir el inconsciente de los sujetos sociales que hablan a través de los textos, “es la vida de los signos en la vida social lo que está detrás” (Saussure, F.). E incluso, en Umberto Eco, el concepto de Lector Modelo es el lector presupuesto por el autor, por lo que remite, también a la inteligibilización del inconsciente del autor, y no a la lectura. Aunque es evidente que autores como Umberto Eco, se han desplazado desde tratados generales sobre la significación (La Estructura Ausente, Tratado de Semiótica General) hasta el inconsciente del autor y finalmente a la delimitación del objeto real de la interpretación (“Interpretación y sobre interpretación”, por ejemplo); lo mismo Roland Barthes, desde las Mitológicas y el Imperio de los Signos (el inconsciente de los sujetos que hablan a través de...) a la interpretación, como S/Z, Critique et Vérité, “Análisis textual de un Cuento de Edgar Allan Poe”, etc.

Luego, el objeto real delimitado no es el mismo. El aporte de Peirce es haber delimitado como objeto, en tanto que “real a analizar” la interpretación.



Lo que hace Peirce es describir cómo opera el proceso de la significación, de darle sentido a algo que algo nos quiere decir: el punto de partida son los significantes, se reconoce una materialidad, se trata, en definitiva de la focalización perceptiva, y se plantea implícitamente qué puede significar, ello remite a la inserción de un segundo plano consistente en la transformación de los significantes en indicios de algo, tratando de buscar en sus archivos mentales que archivos de vida o mundos posibles pudiesen ser aplicables a lo que se reconoció, la Primeridad. Esa Secundaridad es una serie de reenvío, que Verón (1998) los describe como leyes de parte/ todo; aproximación / alejamiento; dentro / fuera, etc.; lo que significa decir que se establecen relaciones de complementariedad entre fragmentos, y al mismo tiempo relaciones de similitud que permiten comparar y sustituir. En dichos reenvíos de lo que se trata es de constituir un modelo interpretativo, una cosmovisión, un archivo valórico a lo reconocido, es esto lo que se llama Terceridad.

Es claro, que hay una orientación lógica en su estructura, se trata de la puesta en marcha de un dispositivo deductivo formal que origine la aprehensión del sentido, dispositivo que de iconos reconocidos se infieren deducciones posibles, avanzando en la Complejización de

conexiones que se prueban con la aplicación de la deducción a nuevos fragmentos de la Primeridad, lo que significa decir, que Peirce nos propone una meta- metodología aplicable a la descripción de los procesos de significación que mezcla de deducción con la inducción recíproca e inversamente, que él denomina abducción.

Esto es, se plantea una meta- metodología, sin una técnica concreta de operacionalización, más bien se trata de una propuesta de diseño metodológico de la investigación, y serán sus continuadores quienes proveerán de las técnicas pertinentes para la transformación del objeto real en objeto científico. En esa línea, el diseño propuesto sirve tanto para describir un proceso de significación que opera en un objeto real, como la arquitectura descrita por Claudio Guerri (2014) o como el diseño publicitario descrito por Magariños de Morentín (1989), como aplicaciones a objetos reales más extensos como los descritos por Magariños de Morentín (1996), o la vida cotidiana descrita por Nôth (1997), entre otros importantes desarrollos.

Desde esa perspectiva se ha complejizado, sucesivamente el dispositivo analítico descriptor, puede categorizarse que “mediante formas, existencias, valores capto formas, existencias, valores” (Magariños, 1989: 142), lo que implica la formalización del *nonágono semiótico*: “el nonágono semiótico, en tanto que diagrama, se caracteriza por: 1. Ser una estructura vacía que da cuenta de lugares lógicos de relaciones y no de contenidos fijos; 2. Privilegiar la relación entre los lugares a los efectos de la construcción cognitiva y no de la esencialización de cada uno de ellos, y 3. Favorecer la interpretación de un signo y su aplicación metodológica a la investigación o a un proceso proyectual, a través de una nueva nominación también de carácter relacional” (Guerri, C., 2014: 13). Lo que significa decir que no hay una ligazón temporal entre la Primeridad, la Secundaridad y la Terceridad sino que, “en un análisis de producción signica de un objeto cultural, como el diseño, la Primeridad puede ser primera, la Terceridad segunda y la secundaridad es el resultado, el producto” (Ferreira, R. 2014), lo que significa decir que parto de fragmentos significantes del objeto que quiero producir (primeridad), deduzco los valores y atributos del usuario, la Terceridad como cosmovisión o axiología, y de allí hago emerger un producto que trata de ligar los significantes de la primeridad con los valores de la Terceridad, deduciendo, basado en la lógica, la construcción del producto concreto, que sería una secundaridad.

El No- Ver: los límites a la interpretación

El diseño metodológico propuesto por Peirce marca dos límites a la descripción de lo real: por una parte se presupone un procesamiento lógico del consumidor, la contradicción de funcionamiento de los sistemas es un no- visto, pudiésemos decir que falta la formalización matemática del caos propuesta por René Thom (1977- 1987), y desarrollada para las ciencias cognitivas y la semiótica por Jean Petitot- Cocorda(2000), y por otra parte falta el Imaginario, descrito por Christian Metz como el “*signifiante imaginaire*” (1977- 1979) constitutivo del espectador del cine y de toda práctica audiovisual. La inserción del psicoanálisis de Lacan al cine por Jacques Aumont y Michel Marie (1983- 1985) no es menor pues el cine, ya señalaba Roland Barthes no se consume como espectador lógico inteligibilizador sino que por el “*placer de ir al cine*”, pero, también, no exenta de dificultades relativas a la operacionalización del imaginario para lo cual Del Villar (1997- 2001) propone una formalización de la física del significante basada en Reich.

La contradicción de funcionamiento de los sistemas interpretativos y/o productivos

La teoría de las catástrofes nace en Matemática con René Thom, se instala en Química con Prigogine, y en Ciencias Cognitivas y Semiótica con Jean Petitot Cocorda. El libro que funda la “nueva matemática” es “Estabilidad estructural y morfogénesis”, escrito por Thom en francés en

1977, y en español aparece en editorial Gedisa, Barcelona, en 1987. A partir de allí, la extensa obra de Thom se expandió en toda la ciencia actual, y también en las comunicaciones y la sociología.

El problema no es describir cómo funcionan los sistemas, sino que sus contradicciones de funcionamiento. Es el estudio de las contradicciones del funcionamiento, los que nos permite describir la historia. El estudio de las contradicciones de los sistemas, es en definitiva dar cuenta no sólo de sus condiciones de estabilidad, sino que de la detección de las fuerzas que del sistema emergen para su transformación.

La historia no sólo es parte de las ciencias sociales sino que de todos los fenómenos físicos. No nos interesa describir todos los sistemas de funcionamiento del H₂O (cómo agua, como nieve, como vapor) sino qué es lo que hace que la humedad se transforme en nieve o en lluvia. En todos los hechos físicos hay historia. Las transformaciones de la capa de ozono, del clima del planeta son evidencia obvia de que la historia es constitutiva de los sistemas físicos.

Esto significa que la matemática de Thom entra en ruptura con quienes creían que las leyes físicas eran eternas, sin historia, como creía Richard Feynman (1992) y Stephen Hawking mismo (1989).

Sí los físicos buscaban la coherencia de los sistemas, ahora se trata de buscar las contradicciones de funcionamiento de los sistemas. Hecho importante para la comunicación publicitaria, pues no siempre los consumidores son homogéneos, coherentes, nuestros consumidores pueden ser contradictorios.

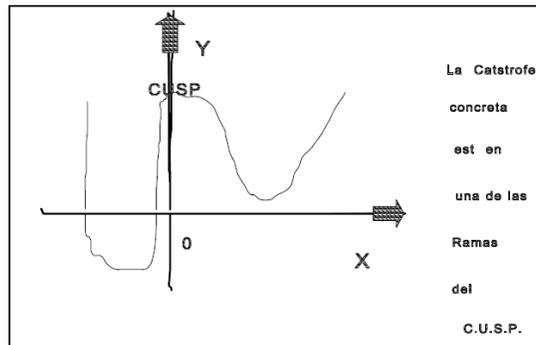
No necesariamente un sujeto, un consumidor tiene un mundo estructurado: es posible que un lector militante de una organización política tienda a interpretarlo todo con un sólo esquema coherente, sea partidario, sea adversario, pero, una persona susceptible de persuadir, un elector indeciso, por ejemplo, es precisamente un sujeto que puede tener un comportamiento contradictorio.

Lo que hace Petitot-Cocorda es aplicar a la semiótica, la teoría de las catástrofes propuesta por René Thom (1983,1987, 1990, 1991), como matemático a las ciencias humanas. Thom establece una ruptura con la matemática, y el carácter presupuesto simétrico de las Leyes Físicas planteadas por la Teoría Cuántica misma: el "universo no es invariante, es necesario incluir el acontecimiento, la historia, que hace que la estabilidad de los fenómenos no exista"; su famoso ejemplo de la hoja de papel, dado en "Estabilidad Estructural y Morfogénesis (1987) es claro: puedo arrugar y desarrugar una hoja de papel y encontrar siempre la figura geométrica estable de un cuadrado (las leyes geométricas serían estables), pero, de tanto arrugar y desarrugar una hoja de papel cuadrada, ella se puede romper: y en ese caso no habrá más cuadrado: habrá la historia, el acontecimiento.

Decíamos que la necesidad de las matemáticas y las llamadas ciencias exactas no consiste en sólo describir lo estable; sino que también, la historia, la catástrofe. A los físicos y químicos les es necesario no sólo describir el "estado estable agua"; sino que saber qué es lo que permite que el agua pase a hielo; el vapor a lluvia, etc. Esto es, es necesario aprehender la "morfogénesis de los sistemas".

Petitot-Cocorda diría que la catástrofe concreta se produciría en una de sus ramas. El concepto de catástrofe es definido por Petitot- Cocorda como: "sea S el sistema para el valor G del control, encontrándose S_g en el estado estable. Al hacer variar el control G en forma continua, puede suceder que para ciertos valores de este control, una variación mínima que sea, haga saltar bruscamente el sistema de un estado a otro. Se dice que el sistema ha sufrido una catástrofe" (Petitot-Cocorda/1985, pág. 130), citando literalmente al libro "Estabilidad Estructural y Morfogénesis" (1987), de René Thom.

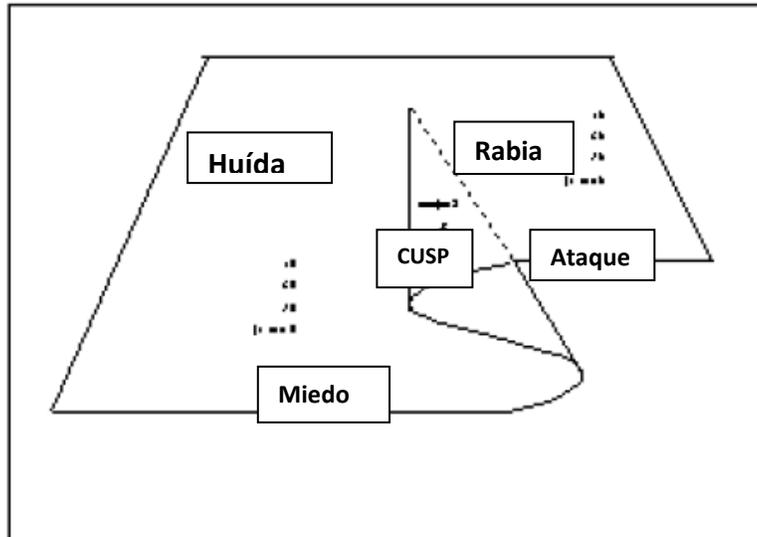
Ahora bien, a la catástrofe elemental; es decir, al más simple comportamiento catastrófico lo denominamos C.U.S.P., o simplemente CUSP.



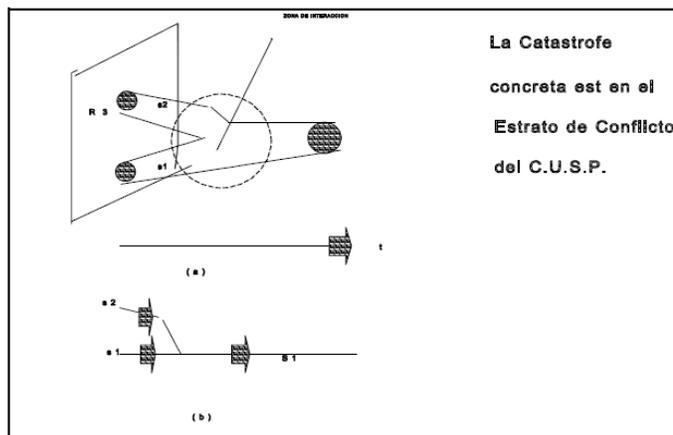
En el caso del gráfico precedente ocurre que se desarrolló tanto una rama que el sistema pasó de x a y . Es lo que ocurre -por ejemplo- en un film de ficción, donde el héroe es tan perfecto que nos satura y empezamos a identificarnos con el malo. **Es ése el punto CUSP o de catástrofe que es necesario estudiar.**

Otro ejemplo, es la campaña electoral donde Lavín tenía una gran cantidad de adeptos, situándose en el eje de las X , pero algo pasa, que el descende en votos, siendo reemplazado por votantes de Piñera; esto implica que en la campaña se dio un punto de catástrofe CUSP, que es exactamente donde empieza a descender la curva de adhesión. **Es ése, el punto, que según la teoría de las catástrofes es necesario estudiar**

Sin embargo, no es el único tipo de catástrofe que opera en el texto cultural. Puede que la bifurcación genere la catástrofe. Esto es, "la catástrofe concreta es el estrato de conflicto del CUSP" (Petitot-Cocorda/ 1986,pág 136). Petitot-Cocorda, en "La Identidad" (1985), ejemplifica este tipo de catástrofe a través de la sintetización de un estudio del Konrad Lorenz. Lorenz estudiando el comportamiento de los perros detecta que ante determinadas situaciones de quiebre de su equilibrio por la presencia de algo exógeno, se da en ellos un estado interno de Huída/ Ataque. Estado Interno que podemos aprehender por sus manifestaciones: comportamientos de huída/ comportamientos de ataque. Sin embargo, junto a ese estado interno se da un estado externo. Estado externo que podemos aprehender por sus manifestaciones: la posición de las orejas y los dientes. Dicho estado externo son el Miedo/ Rabia. Ahora bien, ocurre que nuestro amigable perro está en una dualidad ante aquél intruso que ha venido a perturbarle su paz interior y exterior: "por una parte siente Miedo, por otra parte Rabia. El miedo lo llevaría a huir; la rabia lo reenviaría a atacar. ¿Qué hace nuestro perro ante esa dualidad? El miedo es más grande que la rabia y opta por huir; pero será precisamente el incremento de la huída la que llegará a un punto límite provocando un giro en 180 grados, y nuestro querido perro, se da vuelta con rabia y nos ataca". La catástrofe se produjo, entonces, en el estrato de conflicto del CUSP; esto es, en la bifurcación se generó la catástrofe. **Es eso lo que es necesario estudiar.**



Una catástrofe de éste tipo, aunque no referida a nuestro querido perro, es la que se muestra en el siguiente gráfico:



Se trata de una Catástrofe de Bifurcación, producida a través de la dualidad de los subconjuntos que allí operan. Corresponde a un Grafo que describe la Captura (Petitot- Cocorda, 1985, pág.187). En el grafo transcrito: a) corresponde a la evolución temporal de los dominios de S1 y S2 y de la Zona de interacción; b) corresponde a la reducción de los procesos de captura a su grafo inverso.

Luego, existen dos tipos de catástrofes: Una de Una Rama (la primera desarrollada y ejemplificada en la primera figura) y una de dos Ramas (la segunda desarrollada o de bifurcación. La diferencia entre ambas, es que en el inicio hay un solo elemento o variable que comienza a desarrollar valores inversos, a lo que se denomina catástrofe de Una Rama. En cambio, en la catástrofe de Dos Ramas o Bifurcación, hay en el inicio Un Conflicto Inicial, y donde Un polo del conflicto inicial en vez de oponerse al otro, genera su inverso.

Otro no- ver: la presencia del imaginario.

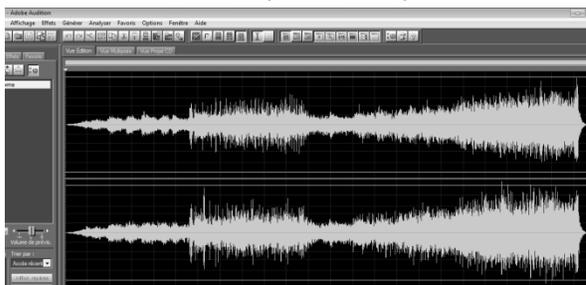
Por otra, falta detectar que no toda la información es conceptual, ya Umberto Eco (1981) en la *“teoría de la producción de signos”* describa la producción de signos como un trabajo en los significantes, galaxias expresivas y nebulosas de contenido” (Eco, 1981: 319), significantes que no implican relaciones propiamente de sentido, sino que muchas veces se establecen por proximidad o por implicación corporal.



Si el significante es conceptualizado como del orden de la física, entonces será medible como flujos de energía de condensación y desplazamiento, cuya base científica descriptiva esta en Wilhem Reich (1955) en sus estudios sobre el orgasmo, factibles de medir en el sujeto que interpreta a través de un electroscopio, y a nivel de su manifestación significativa cromática con programas como Vegas Pro 9 que analiza la luminancia y la forma de onda lumínica construida, como es el caso de este análisis del imaginario de la campaña de Michelle Bachelet el año 2005:

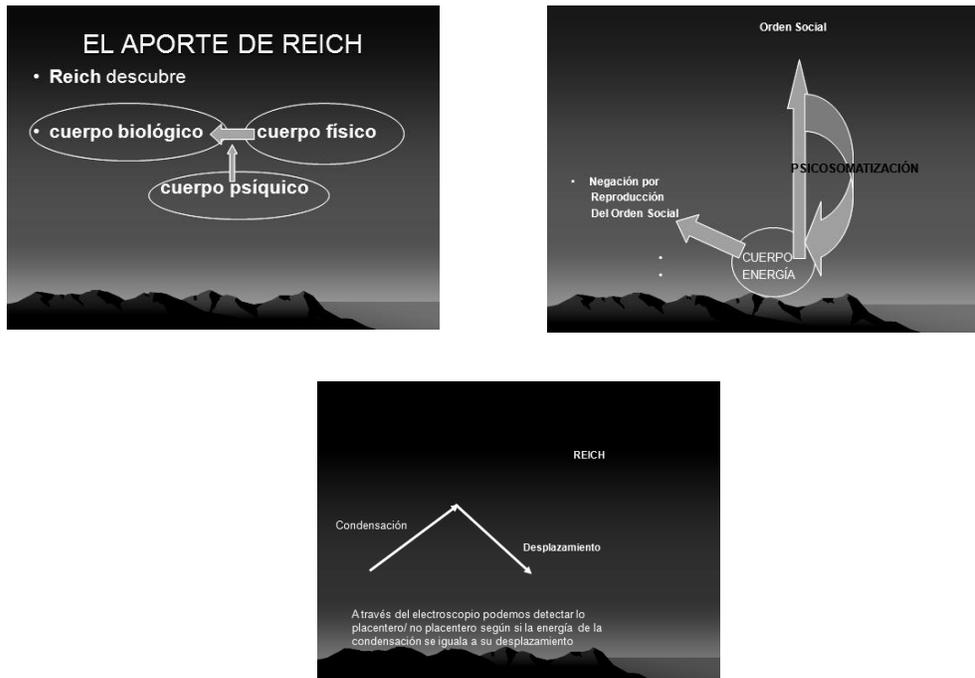


Lo mismo es factible de describir a nivel de la manifestación del *“grano de la voz”* como física de la energía sonora, donde es posible reconstruir las trazas de energía implicadas en el tratamiento del sonido y/o en la expresión del sonido:



A lo que habría que agregar la descripción de la forma de funcionamiento de la edición filmico televisiva, y la observación etnográfica del tratamiento gestual.

Lo que está a la base, es un concepto de cuerpo no como un espacio de representación, sino como cargas/ descargas de energía, correlacionado a lo biológico y a lo psíquico.



Desde esa perspectiva es factible, medir la vehiculización de información desde un punto de vista imaginario y no conceptual.

Realidad y Producción de Conocimiento: los límites de la realidad.

Si el conocimiento científico es un proceso de transformación del objeto real en conocimiento científico, no es la teoría el dominio de validación sino que la concordancia o correlación entre la realidad y el dispositivo teórico puesto en acto, lo otro sería fijar los límites o la contribución probable o no probable a nivel de la filosofía espontánea del científico y no en la realidad.

De allí, que son los datos de la realidad los que avalan su pertinencia, y es lo que los Proyectos de Investigación Fondecyt No 1061166 referido a la descripción de los protocolos perceptivos y cognitivos de los jóvenes de 11- 12/ 16- 18/ 20- 24 en la Navegación por Internet, y la investigación Fondecyt No 1120064 que toma como objeto la navegación de los adultos 30- 35/ 40- 45/ 50-55 años, nos permiten tener acceso a cómo lo real no es leible o interpretable por cualquier metodología.

Concretamente, los que allí se detecta es que los jóvenes de 11- 12 años son hegemónicamente sujetos que focalizan imágenes y ligan lo focalizado a través de una implicación corporal que expande su propio cuerpo en la maquina, donde no sería aplicable un esquema interpretativo peirciano, pero si lo sería para un 12 o 13 % no hegemónico. Los datos del Proyecto de Investigación Fondecyt No 1120064 respecto a la población adulta de 40- 45 y 50- 55 años, si hacen factible aplicar el diseño metodológico de Peirce, pues el cuerpo es anulado, está en un grado cero de manifestación.

Por otra parte, la presencia de estructuras catastróficas, contradictorias, puede que no sea aplicable a la generación de 30- 35 años, pues parece operar un modelo contradictorio de percepción y cognición. Pero, eso será materia de otro trabajo.

Referencias bibliográficas

- ALTHUSSER, L. (1967- 1974), *"Philosophie et philosophie spontanée des savants"*, Ed. Maspero, París.
- BACHELARD, G. (1949), *"Le rationalisme appliqué"*, Ed. PUF, París.
- BARTHES, R. (2002), *"Oeuvres Complètes Tome I, II, III, IV"*, Ed. Seuil, París
- BOUDON, R. (1970), *"Los métodos en sociología"*, Ed. A. Redondo, Barcelona.
- DEL VILLAR, R. (1997), *"Trayectos en semiótica fílmica televisiva"*, Ed. Dolmen, Santiago.
- DEL VILLAR, R. (1997), "Trayectos comparativos en semiótica literaria: la complementariedad de Lévi- Strauss, Kristeva y Petitot- Cocorda para la inteligibilización del universo semántico y pulsional", en *Revista Chilena de Semiótica No 2*, Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Revistas Electrónicas, disponible en <http://www.revistasemiotica.cl>
- DEL VILLAR, R. (2001), "Información Pulsional y Teoría de los Códigos", En *Revista Cuadernos No 17*, Ed. Universidad Nacional de Jujuy.
- DEL VILLAR R., CAMPOS, E., PERILLÁN, L. (2012- 2015), *"Navegación por Internet: protocolos perceptivos y cognitivos en la población adulta del Gran Santiago"*, Proyecto de Investigación Fondecyt No 1120064.
- DURKHEIM, É. (1919), *"Les règles de la méthode sociologique"*, Ed. Félix Alcan, París.
- ECO, U. (1981), *"Tratado de Semiótica General"*, Ed. Lumen, Barcelona
- ECO, U. (1992), *"Los límites de la interpretación"*, Ed. Lumen, Barcelona.
- ECO, U. (1995), *"Interpretación y sobreinterpretación"*, Ed. Cambridge University Press, Gran Bretaña.
- FERREIRA, R. (2014), *"Do projeto ao usode productos: proceso criativo sob uma mirada Semiótica"*, en *"Actas, VII Congreso FELS"*, Ed. Universidad Autónoma de San Luis de Potosí, México.
- FEYNMAN, R. (1992), *"The Character of Physical Law"*, Ed. The M.I.T. Press, Massachusetts.
- GREIMAS, A. J. (1976), *"Sémiotique et Sciences Sociales"*, Ed. Du Seuil, París.
- GUERRI, C. (2014), *"Nonágono Semiótico"*, Ed. Eudeba, Buenos Aires
- HAWKING, S. (1988), *"Une breve histoire du temps"*, Ed. Flammarion, París.
- LAZARUSFELD, P.; ROSENBERG, M. (1966), *"The language of social research"*, Ed. Free Press, New York.
- PEIRCE, CH. (1974), *"La ciencia de la semiótica"*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- PEIRCE, CH. (1968), *"Escritos lógicos"*, ED. Alianza, Madrid
- PEIRCE, CH. (1987), *"Obra lógico- semiótica"*, Ed. Taurus, Madrid
- PÉNINOU, G. (1972), *"Intelligence de la Publicité"*, Ed. Robert Laffont, París.
- PETITOT, J. (2000), *"Physique du sens"*, Ed. CNRS, París.
- LACAN, J. (1966), *"ÉCRITS"*, Ed. Seuil, París.
- LÉVI- STRAUSS, C. (1968), *"Mitológica: lo crudo y lo cocido"*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México
- MAGARIÑOS DE MORENTÍN, J.A. (1996), *"Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica"*, Ed. Edicial, Buenos Aires.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, J.A. (1984), *"El mensaje publicitario"*, Ed. Hachette, Buenos Aires.
- MARX, K. (1857_ 1968), *"Introducción general a la crítica de la economía política"*, Ed. Cuadrenos de Pasado y Presente, Córdoba.
- METZ, CH. (1977), *"Essais Sémiotiques"*, Ed. Klincksieck, París.
- METZ, CH. (1977- 1979), *"Psicoanálisis y Cine. El significante Imaginario"*, ED. Gustavo Gili, Barcelona.
- NÖTH, W. (1997), "Zeichenkonzeptionen im Aalltagsleben vom 19. Jahrhundert bis zur Gegenwart" en *Semiotik. Ein Handbuch zu den zeichentheoretischen Grundlagen von Natur und Kultur*, de Roland Posner, Klaus Robering, Thomas A. Sebeok (ed.), Mouton de Gruyter, Berlín.
- KRISTEVA, J. (1974), *"La révolution du langage poétique"*, Ed. Seuil, París
- POPPER, K. (1962), *"La lógica de la investigación científica"*, Ed. Tecno, Madrid.
- REICH, W. (1955- 2002), *"La función del orgasmo"*, Ed. Paidós, México.
- SAUSSURE, F. (1945), *"Curso de lingüística general"*, Ed. Losada, Buenos Aires.
- THOM, R. (1977- 1987), *"Estabilidad estructural y morfogénesis"*, Ed. Gedisa, Barcelona.
- VERÓN, E. (1998), *"La semiósis social"*, Ed. Gedisa, Barcelona.